

Establecer las bases

María José Álvarez, América Pérez Invernón y Asunción Bernabeu Litrán

Equipo de dinamización del programa Proyecto Lingüístico de Centro, de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía.

Correos-e: mjalvareztorres@gmail.com / americaperezinvernon@hotmail.com / asunberna@gmail.com

Cuadernos de Pedagogía, Nº 458, Sección Monográfico, Julio 2015, Editorial Wolters Kluwer, ISBN-ISSN: 2386-6322

En Educación Infantil y Primaria, la importancia de un proyecto lingüístico de centro reside en la propia relevancia del lenguaje, base de muchas otras capacidades. Por ello debe ser trabajado, sistemática y coordinadamente, lo antes posible para que se produzca un desarrollo máximo en todo el alumnado. En este artículo, además, se muestran diversas experiencias de centros que ya han puesto en marcha sus proyectos lingüísticos.



En las etapas de Educación Infantil y Primaria se trabaja intensamente para establecer los pilares de las competencias básicas en el alumnado, es decir, se orienta la labor docente hacia el desarrollo de unas habilidades que, junto a las fomentadas en la etapa de Secundaria, convertirán al alumno en un adulto capaz de responder con eficacia a las necesidades de la sociedad a la que pertenece y desarrollarse de forma integral. En este contexto, la competencia en comunicación lingüística (CCL) cobra una relevancia significativa, pues esta aportará recursos a nuestro alumnado para comunicarse e interactuar en una diversidad de contextos de forma eficaz y coherente con lo que se quiere expresar.

Organizar las actuaciones educativas y los recursos de los centros de educación Infantil y Primaria para conseguir este objetivo constituye la meta de un PLC o, dicho de otra manera, el PLC es una herramienta de consenso en materia de competencia lingüística para la comunidad educativa.

La necesidad de un documento como este se acentúa cuando en ocasiones comprobamos que los resultados competenciales no son tan halagüeños como deberían, a la vista de los obtenidos en las pruebas de diagnóstico y del último informe PISA del 2012, en el que España aparece situada en comprensión lectora en el puesto 23 de los 34 países de la OCDE que participan.

Carácter aglutinador

Pero el PLC no es un proyecto más. Muy especialmente en estas etapas de Educación Infantil y Primaria, tiene un carácter global e integrador, pues recoge todas las necesidades comunicativas del alumnado y propone una variedad de actuaciones diseñadas con ese fin. Otros proyectos solo abordan un aspecto del currículo. El PLC, a diferencia de ellos, es un proyecto ambicioso que permite englobarlos a todos e implica a todo el centro. En Infantil y Primaria este hecho no es baladí. La importancia de un PLC en estas etapas clave de la formación de un niño viene dada, por tanto, por la propia relevancia del objeto, a saber, el lenguaje, base de muchas otras capacidades, que se construye desde antes del nacimiento, enormemente sensible a las variables ambientales y contextuales, y que por ello debe ser trabajado, sistemática y coordinadamente, lo antes posible para que se produzca un desarrollo máximo en todo el alumnado.

El carácter espontáneo y desinhibido propio de estas etapas facilita la práctica de una considerable variedad de actividades proyectadas desde el PLC, tales como dramatizaciones, donde el desarrollo de la competencia lingüística se puede asociar fácilmente a la expresión corporal, la modulación de la voz, el teatro o la poesía,

entre otras. Se inicia, igualmente, el placer por la lectura, y esto es uno de los grandes objetivos que se pueden y se deben trabajar desde el PLC de forma conjunta, desde las bibliotecas de aula y de centro, así como desde todas las áreas.

Otro aspecto que define un PLC en Infantil y Primaria es la forma de coordinarse. En estas etapas, esta puede ser mucho más sencilla que en Secundaria, teniendo en cuenta que la figura del tutor aglutina siempre varias áreas lingüísticas y no lingüísticas y el número de profesionales que interviene con el alumnado es siempre menor. Esto hace que el PLC se convierta para la comunidad educativa en un facilitador en la tarea de proporcionar una oportunidad de formación de calidad al alumnado. En consecuencia, esta herramienta maximiza el rendimiento del equipo docente, dota de coherencia a todas las acciones que un centro acomete con el objetivo de mejorar la competencia lingüística de su alumnado y se adapta a las necesidades presentes y futuras de este.

El potencial de esta nueva forma de trabajar es considerable, pues mejora los resultados en CCL para el alumnado en las diferentes lenguas que se enseñan en el centro, que se verá reflejada en unos mejores resultados académicos generales; optimiza el esfuerzo docente que tradicionalmente se ha mostrado disperso, y permite la consecución de un perfil de ciudadano más adaptado a las necesidades de la sociedad a la que pertenece y más capaz de transformarla en un sentido positivo y solidario.

Una evaluación precisa como punto de partida

Para obtener una radiografía de partida, el PLC en Infantil y Primaria debe poner en marcha mecanismos ágiles y precisos de evaluación. Este aspecto es clave. Por un lado, necesita valorar la situación inicial con respecto a la CCL del propio alumnado, así como conocer bien el entorno sociolingüístico al que pertenece. Por otro, el PLC debe ser capaz de identificar las buenas prácticas ya existentes en materia de CCL en el centro, aquellas que han mostrado una y otra vez ser eficaces y motivadoras para el alumnado. Si importante es conocer las actuaciones que sobresalen por su capacidad de desarrollar la CCL, igualmente importante es sacar a la luz los aspectos más débiles, aquellos donde hay posibilidades para crecer y mejorar.

Como herramienta de trabajo, el PLC debe proporcionar metas de aprendizaje claras que se adecuen a las necesidades detectadas y velar por el equilibrio de las destrezas de las lenguas desde la etapa de Infantil. Es precisamente en esta etapa donde hay una "explosión" del lenguaje expresivo en el alumnado. El PLC puede conseguir un desarrollo óptimo de la competencia oral, en términos cualitativos y cuantitativos, al programar el trabajo de este ciclo, priorizando esta destreza como meta, además de hacer que se desarrolle desde las diferentes áreas y con todos los profesionales que intervienen con el alumnado. Al avanzar en la etapa de Primaria y con la inclusión de la lectoescritura, hay una tendencia a poner menos énfasis en el desarrollo de la oralidad. Sin embargo, el PLC puede equilibrar el trabajo en destrezas y asegurar que el aprendizaje de la expresión oral sea una meta que se desarrolla durante toda la Primaria.

Si el proceso de enseñanza-aprendizaje exige la colaboración y coordinación fluida del equipo docente y la comunidad educativa en general, no podría ser de otra manera cuando se habla, específicamente, del desarrollo de la CCL. El PLC debe contar con mecanismos bien definidos de trabajo que permitan la reflexión conjunta, la negociación y, por último, el consenso en cualquier apartado por insignificante que pueda parecer. Las opciones para ello son múltiples, tantas como las realidades de los centros. A pesar de que lo que puede ser la vía adecuada de coordinación para unos puede no funcionar de forma fluida en otros, es conveniente contar, al menos, con los siguientes órganos de coordinación implicados en el proyecto: el coordinador del PLC, el ETCP (al que pertenecen el jefe de estudios y el orientador del EOE) o una comisión específica en la que el representante de cada ciclo puede ser un maestro voluntario que no coincida con el coordinador de ciclo, o cualquier otro tipo de comisiones específicas organizadas en función de las necesidades concretas.

En este apartado sobre aprendizaje y trabajo conjunto, no se puede hablar de PLC sin mencionar la colaboración familia-escuela. El plan de lectura y biblioteca, uno de los pilares del PLC, se desarrolla con plenitud cuando este tiene un espacio tanto en casa como en la escuela. La apertura de bibliotecas con acceso a actividades para toda la familia con tertulias dialógicas, mercadillos de libros y una variedad de talleres son algunas de las posibles propuestas que necesitan del esfuerzo coordinado. En muchas ocasiones, estas actividades de colaboración están presentes en los centros de manera esporádica y, como tales, no terminan de dejar huella en el aprendizaje del alumnado. Por el contrario, dichas actividades tienen un profundo impacto cuando han sido pensadas, reflexionadas, programadas de manera conjunta a lo largo de las etapas de Infantil y Primaria y, en definitiva, han sido consensuadas y recogidas en un plan de acción que es el PLC.

Todo ello convierte al PLC en una herramienta de peso para la comunidad educativa y en una oportunidad para entender que el desarrollo de la CCL es una responsabilidad compartida. Esta responsabilidad se transforma, en el caso del equipo docente, en un compromiso que se adquiere desde todas las áreas, lingüísticas y no lingüísticas, y desde todos los planes y proyectos de la escuela que están centrados prioritariamente en el desarrollo de dicha competencia.

Otro de los aspectos clave en las etapas de Infantil y Primaria es la lectoescritura. El PLC es el espacio donde el equipo docente puede desarrollar una planificación explícita, pedagógicamente coherente y unificada. En este caso se toman decisiones sobre cuándo y cómo se inicia el proceso de lectoescritura. Asimismo, se coordinan la diversidad de componentes que intervienen para alcanzar el éxito, a saber, la discriminación auditiva, la conciencia fonológica, el vocabulario requerido tanto visual como fonológico/auditivo, la información necesaria para poder comprender el texto descifrado, el desarrollo de los aspectos viso-espaciales y el desarrollo de la memoria de trabajo visual y auditiva necesaria. Todos y cada uno de ellos son objetos prioritarios de un PLC.

No hay que olvidar el mapa de géneros textuales como uno de los elementos integradores del PLC presente en el desarrollo del currículo integrado de las lenguas e igualmente referente para las secuencias de integración de contenidos y lengua (Lorenzo, 2010). En las etapas de Infantil y Primaria, el mapa responde a la cuidadosa selección de textos para todas las destrezas, desde las adivinanzas de tradición oral hasta las instrucciones escritas para aprender un juego de cartas; desde la lectura de la leyenda de un mapa hasta una entrevista. Como unidad de comunicación es imprescindible que el equipo docente domine las tipologías de textos presentes en el mapa.

Si bien es verdad que al hablar de PLC el discurso se centra en la CCL, no se entiende este proyecto sin otros pilares básicos de nuestro sistema educativo, muy especialmente en Infantil y Primaria. El diseño de un PLC en estas etapas debe hacer suyos los principios que rigen la atención a la diversidad en la escuela desde una perspectiva inclusiva. Una de las piezas esenciales de un PLC es su fortaleza y solidez a la hora de responder a la heterogeneidad cultural y social, así como a la diversidad de capacidades de nuestro alumnado. Un PLC bien diseñado, que tenga en cuenta todas y cada una de las situaciones socioculturales y personales que presentan los niños y niñas de nuestros centros, puede ser una de las mejores estrategias de compensación de desigualdades (de cualquier origen) que les podemos ofrecer.

Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) son otro de los pilares que debe sustentar al PLC. Estos recursos no solo desarrollan múltiples competencias clave, sino que propician el aprendizaje de las lenguas de manera motivadora, cooperativa, interactiva, sin fronteras y con amplias posibilidades a la hora de trabajar, precisamente, la atención hacia la diversidad del alumnado. Las TIC tienen además un poder de difusión que permite hacer del PLC un proyecto dinámico y de puertas abiertas hacia la comunidad educativa, en especial, hacia la familia.

Una propuesta abierta y en constante revisión

A la hora de diseñar un PLC en estas etapas hay que tener en cuenta que este debe ser un documento flexible y modificable, así como reevaluable, para que atienda siempre a la realidad cambiante propia de un centro de Infantil y Primaria. Como ya hemos avanzado, el PLC debe ofrecer o tener previstos mecanismos de coordinación diversos y eficaces. Es importante que incluya una planificación clara de la propuesta de trabajo, con una temporalización aproximada (nunca cerrada) y un reparto de responsabilidades entre todos los participantes en el proyecto (incluidas las familias).

En lo que a los agentes implicados se refiere, el equipo directivo debe estar siempre implicado y sería deseable que también lo estuviera el orientador u orientadora de referencia del EOE. Su cualificación en materia de atención a la diversidad (evaluación y respuesta educativa adaptada), así como sus funciones de dinamización, formación e innovación le confieren un perfil óptimo para ser una pieza clave en la puesta en marcha de un PLC y para el desarrollo de este. El ETCP también se encuentra entre los órganos que pueden garantizar la coordinación necesaria y el consenso que demanda una acción tan intensa como el PLC. Los coordinadores de ciclo que lo forman son los portavoces ideales para actuar de intermediarios en cualquier fase que afecte al PLC, desde su diseño hasta su implantación y posterior reflexión para la mejora de este proyecto de trabajo.

Por último, el PLC debe tener una proyección temporal mantenida en el tiempo, sin esperar resultados inmediatos, ya que la propia naturaleza del proyecto y la tarea de mejorar la competencia lingüística de las lenguas implica un cambio de dinámica que hay que ajustar tantas veces como sea necesario en función del contexto y que precisa tiempo. Dotar de visibilidad y dar amplia difusión aportará garantías de éxito al PLC. Este aspecto es la base de una evaluación adaptada en todo momento a la realidad del centro y del alumnado.

En este proceso de diseño de un PLC se encuentran más de 300 centros de Andalucía. Entre estas nuevas prácticas descubrimos muy buenos diseños y mucho trabajo de alta calidad para mejorar la competencia lingüística. A riesgo de no nombrar más que unos cuantos, queremos aprovechar para destacar la labor del CEIP Manuel Fernández (Churriana, Málaga) y la del CEIP Serafina Andrades (Chiclana, Cádiz), ambos con una actividad frenética aplicando múltiples proyectos interesantes que confluyen en sus PLC y un trabajo muy sistemático en atención a la diversidad desde la prevención. Algunos de ellos, como el CEIP San Pedro de Zúñiga (Villamanrique de la Condesa, Sevilla), son centros pioneros que llevan años trabajando en una solución eficaz y coordinada a la mejora de la CCL. Otros han iniciado el PLC recientemente aportando respuestas a sus necesidades únicas en CCL. Desde la formación del profesorado en competencias, el CEIP Virgen de la Cabeza (Campillo de Arenas, Jaén) adquiere un compromiso en la profundización de la CCL y elabora un PLC que gira en torno al plan lector y de biblioteca. El CEIP Navas de Tolosa (Carolina, Sevilla) prepara su PLC marcado por su identidad como comunidad de aprendizaje. El respeto por la diversidad lingüística y sociocultural de su alumnado define la propuesta de PLC que pone en marcha el CEIP Europa (Dos Hermanas, Sevilla).

A continuación se describen con más detalle algunos de los centros andaluces que se han iniciado en los últimos cursos. Dos de ellos son nuestros propios centros de trabajo, donde hemos tenido la experiencia de su elaboración de primera mano; otros son centros que hemos acompañado en su diseño durante este curso escolar o en su evolución en los últimos dos años.

Inclusión y participación de las familias

Si la atención a la diversidad y la colaboración escuela-familia forman parte del proyecto educativo del CEIP Clara Campoamor (Huércal de Almería), no es de extrañar que su propuesta de PLC se defina, entre otras, a través de propuestas inclusivas y de la participación de la familia.

El centro atiende a un 5% de alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo (NEAE) exclusivamente desde el aula ordinaria con el trabajo de los docentes tutores desde Infantil hasta tercero de Primaria, último nivel de Primaria que actualmente tiene el centro, al ser de nueva creación. Una de las claves del centro con respecto al desarrollo de la CCL es precisamente el aprendizaje de la lengua del alumnado NEAE desde la inclusión. Entre las actuaciones que el centro ya pone en marcha se encuentran, por ejemplo, las lecturas significativas dentro de su plan de lectura y biblioteca; lecturas que, por los intereses personales del alumnado y sus habilidades lectoras del momento, son relevantes y enriquecedoras. El desarrollo lectoescritor se apoya en el uso del soporte visual (desde pictogramas hasta el uso generalizado de las TIC) para ayudar al alumnado a organizar y a expresar sus pensamientos y opiniones. Se trabaja en CCL con principios metodológicos que parten del aprendizaje cooperativo y el trabajo por proyectos o tareas.

Una de las metas del PLC de este centro pone énfasis en la lectura como medio para potenciar la imaginación, el aprendizaje y la actitud crítica. No solo es clave para el CEIP Clara Campoamor desarrollar hábitos lectores, sino que es igualmente importante dar la oportunidad al alumnado para generar sus propias opiniones y afianzar sus actitudes críticas. Para todo ello, se cuenta con la complicidad de la familia, que participa en actuaciones tales como el plan de las familias lectoras y, en especial, las tertulias literarias, un foro para lectores adultos y pequeños para expresarse, escuchar ideas diversas y hacerlo en un ambiente constructivo y de convivencia. El plan de lectura y biblioteca hace de todo lugar y momento una oportunidad para animar a la lectura. Y no solo se lee en la biblioteca o en el aula: hay rincones de lectura en el recreo para hacer volar la imaginación. Por último, hay un trabajo de coordinación con otros planes y proyectos, como en coeducación y espacios de paz, para el desarrollo de actividades conjuntas.

Entre sus metas para el PLC está el desarrollo de las destrezas a partir del texto dentro del contexto del trabajo por proyecto o tareas. El CEIP Clara Campoamor se propone elaborar un mapa de género que le permita identificar y secuenciar de manera sistemática el trabajo con textos durante las etapas de Infantil y Primaria.

Por último, la propuesta de PLC de este centro destaca por el uso de las herramientas TIC. Desde el móvil o una tableta, desde aplicaciones tales como Tagxedo o Audioboom, la tecnología está integrada de tal manera que el trabajo contextualizado de todas las destrezas pasa por el uso de alguna de estas herramientas. Se plantean actuaciones donde el alumnado pueda hacer uso de estas herramientas para mejorar su comprensión lectora o para autoevaluar una presentación oral que ha sido previamente grabada.



Desarrollo de competencias e integración de las TIC en e aula

El CEIP Marismas del Tinto (San Juan del Puerto, Huelva) desarrolla una propuesta de PLC que parte de un proyecto educativo con un sólido trabajo en el desarrollo de competencias e integración de las TIC en el aula. La CCL se materializa en los planes y proyectos que vertebran el PLC. Desde el plan de lectura y biblioteca se hace un esfuerzo por crear una biblioteca de centro que dispone no solo de la palabra impresa, sino también de los textos audiovisuales y la cultura digital en general. Desde el blog de la biblioteca se focaliza el trabajo de animación a la lectura con actividades como "Mi recomendación", donde son los propios alumnos y alumnas los que hablan de sus lecturas favoritas.

Como parte del proyecto bilingüe y del currículo integrado de lenguas, se planifica el desarrollo de la CCL de tal manera que el alumnado aprenda inmerso en una variedad de situaciones comunicativas. Parte del trabajo en producción oral, por ejemplo, se hace a través de los programas en la radio escolar. El alumnado participa en videoconferencias con centros asociados. Los alumnos de tercer ciclo tienen en proyecto hacer uso de blogs individuales para usarlos como cuadernos digitales donde puedan trabajar y publicar sus producciones escritas. Otras actuaciones incluyen el uso de webquests, mapas conceptuales literarios y publicaciones electrónicas donde se versionan cuentos y leyendas. Todas estas actividades pueden encontrarse en la página del centro y en su wiki.

El trabajo en competencias integra la CCL en todas y cada una de las áreas curriculares a través de las destrezas de la lengua. No solo se trabaja, por ejemplo, la comprensión global de los textos orales a través de las lenguas, sino que es parte de los objetivos específicos de áreas como Conocimiento del Medio y Matemáticas. El resultado es un PLC donde las áreas participan por igual en la mejora de las lenguas.

Un trabajo consensuado

El CEIP Reyes Católicos (Cádiz), como tantos otros en Andalucía, se sumó al PLC a principios del 2014 con la intención de coordinar, de una vez por todas, la acción docente en torno a la mejora de la competencia lingüística de nuestro alumnado. Años atrás, el claustro había manifestado la necesidad de consensuar una labor que, por otro lado, ya era enérgica, variada y bien dirigida hacia nuestro objetivo. El PLC vino a aportar un sistema de trabajo que les llevaría hacia esa cohesión.

Hoy en día, a punto de terminar de dar forma a su PLC para que pase a formar parte de su proyecto educativo en el próximo mes de junio, podemos determinar que, a partir de estrategias sencillas, comunes y bien asentadas en la experiencia y en la investigación, goza del consenso de todo el equipo docente y es una herramienta básica sobre la que podrán seguir construyendo nuevas estrategias de mejora para su alumnado.

Como para muchos otros centros, su proceso de diseño y desarrollo ha sido guiado por los centros de profesorado, sin embargo, el CEIP Reyes Católicos es un centro bilingüe español-francés desde 1999, lo que les había hecho evolucionar considerablemente en lo referente a la L2. En el momento de partida en la elaboración del PLC, contaban ya con un currículo integrado de las lenguas en todos los niveles y con un cierto bagaje en AICLE, PEL y participación en programas Comenius.

Sin embargo, en un proyecto en el que estaban decididos a participar todos, ha habido que crear nuevos cauces de comunicación y trabajo. Su idea fue hacerlo mediante los ciclos, ya que estos se encuentran perfectamente organizados en cualquier centro de Primaria. Además del coordinador, se creó la figura del responsable de PLC del ciclo, lo cual facilita la tarea de coordinación significativamente. A través de esta persona, se han ido abordando cada una de las fases que se propusieron en su diseño durante la fase de formación. La idea era también no sobrecargar con nuevas tareas administrativas a un profesorado que ya se sentía saturado. Se han

procurado diseñar microtarefas en torno a las cuatro destrezas de la lengua y a la presentación de cuadernos que no implicaran mucho tiempo pero que recogieran eficazmente la información necesaria mediante unas fichas que guiaban el trabajo. En lugar de pedir a los ciclos que definieran cómo estaban trabajando la comprensión lectora, se diseñó un guion para que los ciclos se pronunciaran sobre todos los detalles interesantes del fomento de esta competencia: textos que leen, actividades tipo tras una lectura, tipos de lectura (grupal, individual, en voz alta, silenciosa, en familia...), prestando especial atención a qué prácticas consideraban valiosas para definir una forma de abordar esta competencia estable y común al nivel. El siguiente paso ha sido la negociación interciclos, en la que se han ajustado los cambios de dinámica de trabajo para que esta sea lo más progresiva posible, lo que ha hecho que todos los ciclos hagan concesiones en su forma de trabajo para conseguir definir un proceso coherente. Esta forma de organización del trabajo les ha garantizado la recogida de las mejores prácticas en torno a todas las destrezas de la competencia lingüística, así como la reflexión conjunta sobre la pertinencia de estas y el establecimiento de estrategias de comprobación de la eficacia de las medidas emprendidas.

Aún les queda trabajo pendiente, su PLC es ya un ejemplo de consenso desde la base. La dinamización de la biblioteca, de los recursos TIC y la atención a la diversidad como recursos clave en la mejora de la competencia lingüística han comenzado a abordarse en los ciclos, y estos todavía "pequeños gestos" tienen vocación de consolidarse poco a poco entre sus rutinas. El curso 2015-16 les traerá nuevos retos que pasarán, sin lugar a duda, por lo que consideran el siguiente paso: la apertura a esas otras buenas prácticas que ya se están desarrollando en los centros de la comunidad andaluza.

Un paso más allá en el PLC y la atención a la diversidad

Para el Colegio de Apoyo a la Integración de Sordos Rosa Relaño, un centro provincial que atiende al alumnado con discapacidad auditiva de toda la provincia de Almería, el PLC supone una herramienta de gran valor para atender a una diversidad creciente. Con un alumnado procedente de diversas nacionalidades, este centro afronta la tarea de mejorar la competencia lingüística de un alumnado con alto porcentaje de inmigrantes y alumnado de exclusión social, que aporta cuatro lenguas distintas, a las que hay que añadir sus correspondientes lenguas de signos, a esta comunidad educativa.

La consideración de esta diversidad como un valor que enriquece su comunidad ha hecho que el centro adquiera un compromiso para con la defensa de la igualdad y otorgue especial atención a la sistematización del saber acumulado. En este punto es donde su PLC desempeña un rol primordial para el Colegio Rosa Relaño. Durante el curso pasado, como resultado de la memoria de autoevaluación, se plantearon un cambio profundo que contribuyera a la mejora de la competencia comunicativa lingüística oral en su alumnado. La reflexión a la que sometieron su práctica docente y el replanteamiento de sus actuaciones fueron canalizadas por la dinámica de trabajo que establece el PLC.

El proceso de trabajo les ha llevado a idear en algunos casos y a consolidar en otros, actividades que permitan al alumnado desarrollar la competencia comunicativa en contextos reales y situaciones significativas y al servicio de las cuales se pone el encuentro con otros centros, las representaciones teatrales, el periódico escolar y hasta un huerto, entre otras muchísimas iniciativas que les ayudarán a mejorar la expresión oral en L1 y L2 pero también la autonomía en la comprensión lectora y el empleo eficaz de la escucha activa entre otras metas. El uso de las TIC se convierte en el Rosa Relaño en un recurso educativo imprescindible en sus rutinas para apoyar visualmente el aprendizaje, pero también para documentar un proyecto globalizador como es la celebración de las efemérides trimestrales organizadas con toda la comunidad educativa, y en la edición de sus anuarios, que recogen las actividades del curso.

Y, sobre todo, hay que destacar el papel del PLC en el aspecto organizativo, ya que este permite coordinar a todos los agentes implicados y a una considerable variedad de actuaciones diseñadas para la consecución de una mejor competencia lingüística.

El trabajo de las destrezas orales, seña de identidad

El PLC del CEIP Ramón y Cajal, de Ogijares, situado en el cinturón de Granada, con una buena parte de la plantilla estable y casi 700 alumnos de Infantil y Primaria escolarizados, no es muy distinto de muchos de los proyectos que están desarrollando otros colegios andaluces, pero es un buen ejemplo de trabajo coordinado en un centro de enormes dimensiones que nos puede ofrecer una serie de claves y ayudas para cualquiera que desee mejorar la competencia lingüística de su alumnado.

Este centro está inmerso en el proceso de mejora desde el curso 2012-13, en el que prácticamente la totalidad del claustro se implicó en una formación en centros sobre oralidad, con la finalidad última de reflexionar sobre el papel que le daban a esta los libros de texto, evidenciar lo que se venía haciendo "dentro de casa" y con la ilusión de programar de forma sistemática y coordinada, desde todas las áreas del currículo y a partir de los 3 años hasta finalizar la escuela, muchas más actividades que desarrollasen la misma. Fue un año muy fructífero, y los beneficios obtenidos fueron muy superiores a los momentos de desorientación y cansancio (todos los documentos elaborados sobre el tratamiento de los libros a la competencia oral, las buenas prácticas del centro de ambas etapas y el trabajo concreto de la especialista en PTAI sobre esta competencia en el alumnado con NEAE están recogidos en internet).

Desde el curso pasado están comprometidos en la mejora equilibrada de las cuatro destrezas básicas a través del PLC, aunque podría decirse que siguen empeñados en dedicar mucha atención a las destrezas orales. Esta sería su seña de identidad, como comentan siempre sus coordinadoras: "Porque llegamos a la convicción de que estas destrezas se trabajan, en la mayoría de los centros de nuestro país, de forma menos programada y sistemática y, puestos a comparar, creemos que es incluso más importante un buen desarrollo oral que escrito (es previo, en múltiples escritos se habla de ella como nuestra carta de presentación, organiza el pensamiento, permite la resolución de conflictos de forma pacífica y un largo etcétera)". Este planteamiento entronca con los trabajos de la profesora de la Universidad de Granada Pilar Núñez Delgado, entre otros autores, la cual participó activamente como experta en la formación del primer año.

Las claves más relevantes para el éxito del proyecto pueden resumirse en:

1. La reflexión sobre su propio proceso de enseñanza-aprendizaje unida a la formación sobre oralidad y PLC, en la que ha contado con la experiencia de otros centros con un proyecto ya en funcionamiento, la ayuda continuada de la asesora de referencia del CEP y las aportaciones de expertos.
2. La implicación de todo el claustro de ambas etapas y todos los ciclos.
3. Un modelo efectivo de coordinación: dos coordinadoras (jefa de estudios y orientadora), los cuatro ciclos coordinados por un maestro o maestra voluntario y una comisión (las coordinadoras y los representante de cada ciclo).
4. La existencia de otros proyectos de centro que inciden en la competencia lingüística y se potencian unos a otros, coordinados actualmente desde el PLC.
5. La vinculación intensa de las familias a través de las actuaciones de "Lecturas en familia", "Lecturas dialógicas", participación en actividades de expresión oral -especialmente, en la etapa de Educación Infantil-, la acción tutorial sistemática, las reuniones de acogida y tránsito entre etapas y la página web del proyecto, que pretende ofrecer lecturas y actividades sobre la importancia de la implicación de los mismos en su desarrollo y mejora.
6. El compromiso activo de la orientadora de referencia, trabajando desde el modelo de proyectos y no de servicios (para una visión panorámica de la

cuestión, véanse Domingo Segovia, 2012, y Fernández Gálvez, 2005).

7. 7. Difusión máxima de las actividades del proyecto a través de las páginas web del centro y del propio PLC, así como del blog de biblioteca; a través de invitaciones a los otros centros de la localidad para las sesiones formativas con expertos; presentando la experiencia en el II Congreso Iberoamericano de Estudios sobre Oralidad: "Oralidad y Educación", los días 9, 10 y 11 de octubre de 2013, y participando como ponentes en sesiones formativas para otros centros que desean iniciarse en el PLC.

8. Aumento de la utilización de las TIC con este propósito de una buena parte del claustro.

Una radio para hablar de otra manera

El reto de la educación y la mejora de la competencia lingüística en un centro de compensación educativa como es el CEPR Los Arrayanes, de Linares (Jaén), se afronta con creatividad, muchos proyectos en funcionamiento y mucha ilusión o no se afronta, sino que simplemente se instala uno en la queja de la dificultad y se resigna a los malos resultados.

Este centro pequeño, situado en Linares (Jaén), cuyo alumnado es mayoritariamente de etnia gitana, cuenta con una sola línea en la etapa de Educación Primaria y lleva desarrollando diversos proyectos y actuaciones desde hace mucho tiempo (Plan de Lectura y Bibliotecas, Amadrinamiento Lector, Comunidades de Aprendizaje, Acompañamiento Escolar, Lecturas Literarias Dialógicas, etc.). Consciente de su realidad, ha echado a andar, desde el curso 2014-15, un nuevo proyecto, más amplio y de mayor calado, como es el PLC, intentando diseñar una estrategia conjunta de todos los implicados en la educación del alumnado para mejorar las cuatro destrezas básicas pero haciendo hincapié, especialmente, en la capacidad de expresarse de forma oral, así como en despertar el interés y el placer por la lectura.

Para ello, han programado unas actuaciones básicas, que tal y como figuran en su diseño, son "establecer espacios atractivos y crear ambientes saludables que permitan al alumno expresarse y participar en lecturas, creando bancos de estas a disposición de toda la comunidad educativa; continuar con sus proyectos de Amadrinamiento Lector y Lecturas Dialógicas que realizan con la participación de las familias y otras personas de la comunidad (maestros jubilados, religiosos, jóvenes voluntarios...), que a través de las comunidades de aprendizaje ayudan a conseguir este objetivo, dedicando dos horas semanales a leer con el alumnado; unificar pautas para el trabajo de la expresión oral y escrita; fomentar actividades de expresión oral (debates, presentaciones, coloquios, asambleas, mesas redondas, exámenes orales, concursos...); dedicar dos horas semanales al trabajo específico de la competencia digital a través de las TIC en segundo y tercer ciclo; ampliar el uso generalizado de las mismas para potenciar la competencia lingüística al mismo tiempo que hacen más atractivas las actividades de clase, y establecer unos criterios claros para la evaluación de la expresión oral y escrita por ciclos y cursos, creando documentos con este fin, válidos y funcionales para su contexto".

Además de estas actuaciones de centro, a partir de este curso, la actuación estrella que impregnará todas las actividades y que intentará motivar tanto al alumnado como a sus maestros -"una excusa llamativa y divertida", en palabras del coordinador del proyecto- será la radio interna del centro. La radio del Arrayanes tiene una vocación internivelar e interdisciplinar que dará sentido y organización a una gran cantidad de actividades para trabajar en equipo, utilizando para sus diferentes secciones (Deportes: con el seguimiento de las actividades deportivas que se realizan en el centro, comentario de los partidos internos, difusión de noticias deportivas del ámbito profesional; Música: con la lista de "40 principales de la canción gitana moderna", música en inglés y otros géneros; Noticiero: con artículos periodísticos sobre la vida del barrio; Concurso de acertijos y enigmas lógicos, Humor...) una interesante variedad de tipologías textuales, orales y escritas, intentando cubrir así su propio mapa de géneros, no solo desde el trabajo que se desarrolla en las clases de forma ordinaria, sino desde esta otra actuación que les ofrece un fin inmediato, eminentemente práctico o aplicable a su realidad. Tal y como recoge el claustro en el diseño del proyecto: "La idea es que los alumnos entiendan que no queremos cambiar su forma de hablar sino que existen otros registros que tienen que dominar para hablar, por ejemplo, en la radio. De este modo, la radio será la excusa para que aprendan otra forma de comunicarse en un contexto más formal sin atacar su lenguaje cotidiano".

Los rasgos comunes de un modelo abierto

El PLC para las etapas de Infantil y Primaria en Andalucía no es un proyecto más sino una iniciativa muy ambiciosa y totalmente abierta, que parte de las necesidades y realidades únicas de cada centro en CCL. Así, son los propios centros los que delimitan autónomamente sus metas y líneas de trabajo, elaborando y modificando constantemente el proyecto como parte de un proceso natural hacia la mejora de esta competencia en su alumnado, en una etapa especialmente idónea para consolidar buenas bases competenciales y buenas estrategias que contribuyan a su consecución.

Tras haber mostrado algunos ejemplos representativos de nuestra geografía, se puede concluir que no existe un modelo único de PLC. En cambio, podemos encontrar en todos ellos aspectos comunes que vienen a establecer los pilares básicos en los que debe sustentarse un proyecto de estas características: coordinación y acción dirigida a una mejor competencia comunicativa. En definitiva, para un centro de Infantil y Primaria, un PLC se convierte en un ejercicio de flexibilidad, de atención a la diversidad y de integración de lenguas que le hará, de ahora en adelante, trabajar con un mismo sentir hacia la mejora de la competencia lingüística del alumnado.

Para saber más

Domingo Segovia, Jesús (coord.) (2012). *Asesoramiento al centro educativo. Colaboración y cambio en la institución*. Barcelona: Octaedro.

Fernández Gálvez, Juan de Dios (2005). *La orientación educativa: claves de éxito profesional. Buscando la magia del mago sin magia*. Granada: Grupo Editorial Universitario.

Lorenzo Bergillos, Francisco José (2010). "Lingüística de la Comunicación. El currículo multilingüe de géneros textuales", en *Revista Signos*, vol. 43, núm. 74, pp. 391-410.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013). *PISA 2012. Programa para la evaluación internacional de los alumnos*. Volumen 1: *Resultados y contexto*. Informe español. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.